

La siderurgia en Villa Constitución: una aproximación a las transformaciones productivas y laborales durante la posconvertibilidad.

Strada y Julia.

Cita:

Strada y Julia (2014). *La siderurgia en Villa Constitución: una aproximación a las transformaciones productivas y laborales durante la posconvertibilidad. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-099/348>

La siderurgia en Villa Constitución: una aproximación a las transformaciones productivas y laborales durante la posconvertibilidad

Julia Strada FLACSO- CONICET

juliastrada@gmail.com

Introducción

La presente ponencia tiene por objetivo efectuar un breve recorrido por las principales características que refieren a la evolución de la industria siderúrgica en la posconvertibilidad y, dentro de ella, de la empresa Acindar – Grupo Arcelor Mittal. En este marco, se busca profundizar en las características del contratismo en Villa Constitución, variable indispensable para analizar el comportamiento del personal de la empresa o dependiente de ella –en términos de evolución de los puestos de trabajo, niveles salariales y condiciones de trabajo- a partir del proceso de reconversión productiva iniciado en 1991.

Esta breve y preliminar caracterización de la situación de Acindar y de la tercerización en Villa Constitución se conformó a partir de diversas fuentes, provenientes de la propia información ofrecida por la empresa a través de los informes de sustentabilidad y las entrevistas a informantes claves, así como también de las entrevistas e información brindada con miembros del sindicato, la UOM de Villa Constitución.

La ponencia tiene la finalidad de abrir una serie de preguntas ulteriores, tanto en términos del impacto de la tercerización en el complejo siderúrgico, como de los pasos a seguir en materia de investigación aplicada en la temática.

I. Trayectoria industrial en la posconvertibilidad. La rama siderúrgica.

Un puñado de ramas dinámicas han sido las “ganadoras” durante la posconvertibilidad. En el caso de la industria siderúrgica, ésta ha reflejado determinadas características: i) gran crecimiento de su producción y leve impacto sufrido con la crisis 1998-2002; ii) marcada orientación exportadora –iniciada en los años noventa-; iii) incremento del coeficiente exportador en la posconvertibilidad; iv) matizada demanda de importaciones, con lo cual reporta un sostenido superávit comercial (creciente a partir del fin de la convertibilidad, e independizado de los impactos negativos de la recesión 1998-2001); v) baja -en términos relativos- generación de empleo en función del

crecimiento en producción y ventas; vi) sus empresas líderes, Acindar y Techint, integran la cúpula de las 200 firmas de mayores ventas, ubicándose entre las primeras 100 (situación reforzada a partir de reposicionamientos en la posconvertibilidad).

Producto de ostentar una marcada orientación al mercado externo –iniciada en los años 90 y consolidada en la presente etapa- los intercambios comerciales de la siderurgia precisamente dan cuenta de la continuidad del patrón exportador (Bugna y Porta, 2011) entre los 90 y la posconvertibilidad (con una relativa diversificación en bienes, mercados y agentes exportadores). Para este caso, una porción importante del patrón exportador continúa centrado en un conjunto acotado de industrias de proceso, intensivas en escala y productoras de insumos industriales, como la siderurgia del acero y del aluminio y en menor medida las industrias papelera y petroquímica. Los productos químicos, metales y automotores explican el 75% de las exportaciones de MOI entre 2006-2010, al igual que lo ocurrido entre 1996 y 1998.

La industria siderúrgica ha sido, en la historia económica argentina, un sector clave para el desarrollo nacional y su centralidad radica en que tiene la capacidad de influir en una gama amplia de actividades tales como la producción automotriz, bienes de capital e infraestructura, electrodomésticos de línea blanca y en la construcción.

Las transformaciones experimentadas por dicho sector se han sucedido al compás de los procesos de industrialización que tuvieron lugar durante la primer y segunda industrialización por sustitución de importaciones, y a su vez de desindustrialización que se desarrollaron con el patrón de valorización financiera vigente entre 1976 y 2001. En tal sentido, resulta paradigmática la creación de SOMISA en San Nicolás durante el desarrollismo frondizista y su consolidación productiva en la década de los 60 y parte de los 70. En la misma dirección, el auge de las empresas privadas como Acindar y Techint de la mano de un proceso de independización de sus producciones respecto a la empresa estatal se da en el marco de la última dictadura, en consonancia con el avance de la concentración y extranjerización de la economía.

Sin embargo, las políticas de apertura económica y desindustrialización no han impedido que durante el patrón de valorización financiera la industria siderúrgica en su conjunto haya crecido, a partir de políticas de promoción sectorial y de beneficios obtenidos por determinadas empresas vinculadas al poder político.

Este escenario de crecimiento sectorial se profundiza con el fin de la convertibilidad en el año 2002 a partir de la devaluación y consiguiente alteración de los precios relativos

de la economía. Junto con este auge industrial se ubica el crecimiento de la siderurgia, particularmente inserta como una de las ramas “ganadoras” de la posconvertibilidad (Azpiazu et. al. 2007, Santarcángelo et. al. 2011 y 2012).

Durante la convertibilidad, el sector consolidó una nueva inserción internacional como proveedor de productos siderúrgicos, lo cual se visualiza a partir del creciente peso de las exportaciones sobre el valor bruto de producción (VBP) a lo largo de la década. De manera concomitante, la productividad laboral creció enormemente y casi duplicó el valor que tenía al comienzo del régimen convertible.

Esta dinámica registrada en la productividad se explica en buena medida por la clara tendencia de pérdida de gravitación del factor trabajo en el sector siderúrgico, expresada en el constante descenso del nivel de ocupación sectorial. En esta dirección, si bien en 1989 la cantidad de ocupados del sector era de 32.148 personas, solo cuatro años más tarde, luego de las privatizaciones y reestructuraciones en los procesos de trabajo, el número de ocupados se reduce a 17.084 personas. Esta gran reducción de puestos de trabajo en la industria siderúrgica no sólo es producto de la profundización de las políticas neoliberales aplicadas durante el gobierno de Alfonsín; sino que también son el resultado específico de la privatización de SOMISA que provocó una considerable reducción del personal ocupado en el sector que significaron aproximadamente 6 mil puestos de trabajo entre retiros voluntarios y despidos. Por otra parte, al final de la convertibilidad y en un contexto donde los niveles generales de desempleo y subempleo de la economía rondaban el 25%, el nivel de empleo sectorial se estabiliza para nuevamente contraerse durante los últimos dos años y terminar la década con una cantidad de ocupados en el sector de tan sólo 13 mil trabajadores (Santarcángelo et al, 2011 y 2012).

La privatización del complejo estatal también ha derivado en procesos de concentración a través de transferencias y fusiones así como en la segmentación del mercado. El Grupo Techint, comprador de SOMISA, decide abandonar la producción de palanquilla y laminados no planos como rieles y estructuras, lo cual determina una especialización en productos planos. En paralelo, se avanzó en la segmentación del mercado: Acindar se especializó en los productos no planos como alambrón y hierro redondo. Posteriormente en 1993 se fusionaron en Siderar (Grupo Techint), la ex SOMISA, Propulsora Siderúrgica, Bernal, Sidercolor y Sidercrom. Por parte de Acindar, ésta adquirió Aceros Bragados, La Cantábrica, Fortunato Bonelli, Previlám, Navarro, Establecimiento Siderúrgico San José y Rauna. Asimismo, la concentración se

profundizó con una nueva ola de adquisiciones que se produjo entrados los años 90, cuando Acindar compró unas 8 empresas entre 1997 y 1998 (Sampa, Indema, Puar, Clamet, Tejimet, M. Heredia y Cía., Impeco y Laminfer) y Armax en el año 2001. Por su parte, Techint adquirió Comesi en 1997 (Azpiazu et. al., 2007). El incremento de la concentración se tradujo, mayormente, en un impresionante aumento de las rentabilidades de la rama siderúrgica.

Durante la posconvertibilidad, desde la crisis de 2001 hasta el año 2012, la producción siderúrgica se ha incrementado cerca de un 25% y ronda los 5.000 millones de toneladas. Al igual que lo manifestado durante la década de los 90, en la posconvertibilidad la dinámica productiva del sector ha estado estrechamente vinculada a su orientación a los mercados externos.

Se manifiesta también durante la posconvertibilidad un gran incremento de la productividad sectorial, al tiempo que las rentabilidades de la industria siderúrgica se ubican entre las principales de la cúpula industrial. El mayor salto de incremento de rentabilidad se efectúa en el periodo 2002-2007, donde prácticamente se quintuplican los niveles de rentabilidad respecto al último subperíodo de la convertibilidad (1998-2001). Sin dudas, esta impresionante variación tiene que ver con la alteración del tipo de cambio que supuso la reducción de los costos salariales y la inserción de un fuerte shock de competitividad para todas aquellas ramas eminentemente exportadoras, como lo ha sido el caso de la siderurgia, que sostuvieron sus costos en pesos a la par que vendieron sus producciones en dólares.

Según datos recogidos por el Anuario de tendencias (2012), el sector productor de metalúrgica básica general representa el 7,9% del PBI de la industria manufacturera. La permanente modernización de los establecimientos y mejora en las capacidades de producción permitió aumentar la productividad media de la mano de obra ocupada. También en los últimos años se acentuaron las políticas destinadas a aumentar la productividad, para poder absorber el impacto de los costos salariales, y financieros y el aumento de la demanda externa. Esto incrementó las exportaciones, particularmente las destinadas a América Latina, como Chile, y las dirigidas a Europa y China.

Particularmente en el 2012 la industria siderúrgica evidenció una contracción, operando con una capacidad instalada inferior a 2011 (del 76%) y con una caída de las producciones de hierro primario, acero crudo y laminados terminados en caliente. Esto se debió a que las ventas de la siderurgia disminuyeron en lo que refiere a la industria automotriz, construcción, máquinas y equipos, artículos para el hogar y sector

agropecuario. Por otro lado, este problema de sobrecapacidad se ha agravado por el incremento de la exportación de laminados por parte de China hacia América Latina. A su vez, y producto la menor demanda de laminados por parte de Brasil, Acindar redujo 1 turno por 5 meses y detuvo su fábrica por 5 semanas (3 por mantenimiento y 2 por vacaciones de personal).

En este marco, es claro que el problema de sobreproducción es de relevancia para las empresas siderúrgicas: si para el año 2012 ostentaban una capacidad instalada de 1800 millones de toneladas, la demanda sólo alcanzaba a 1500 millones de toneladas.

También en 2012 se inauguró en la ciudad de Villa Constitución la empresa Laminados industriales, en tanto subsidiaria del grupo italiano Beltrame. Se inauguró la primera etapa de un plan global que supondrá 1100 millones de dólares y consiste en una nueva planta de producción de productos siderúrgicos planos, que demandó 250 millones de inversión inicial, sumó 250 empleados en 2012 e incrementó en poco tiempo su capacidad de producción de 300 mil a 500 mil toneladas/año. La segunda etapa se planea desarrollar entre 2013 y 2015, y se estipula la incorporación de dos nuevos trenes de laminación para la producción de perfiles de acero. Se estima que demandaría una inversión de 250 millones de dólares e incorporaría a 150 nuevos trabajadores. También se planea la instalación de una acería para la producción de insumos, slabs y palanquillas.

Capacidades Operables por empresa en toneladas. Año 2013.

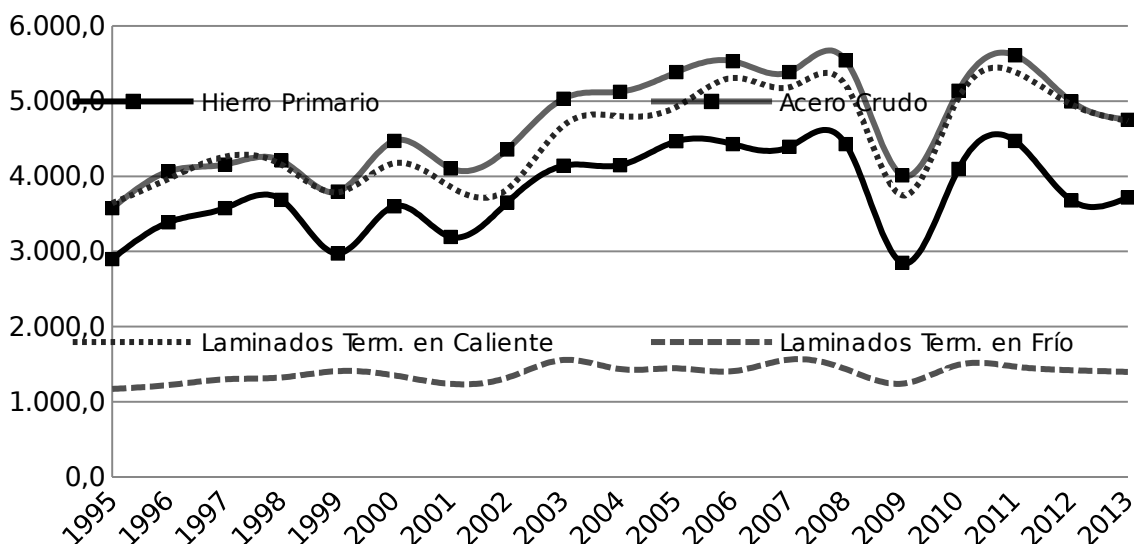
Sector y empresa	Capacidad Operable
REDUCCION	5830
Alto Horno	3630
SIDERAR	3700
ACEROS ZAPLA	120
REDUCCION DIRECTA	2200
ACINDAR	1200
SIDERCA	1000
ACERACION	6225
Hornos eléctricos	3680
Acerbrag	280
Acindar	1600
Siderca	1250
Aceros Zapla	100
Fundidores de piezas moldeadas	30
Convertidores de oxígeno LD	2800
Siderar	2800
Convertidores de oxígeno OBM	165
Aceros Zapla	165
COLADA CONTINUA	6260
Acerbrag	280
Siderca	1250
Siderar	2750
Acindar	1600
Aceros Zapla	380
LAMINACION EN CALIENTE	5820
Semiterminados Aceros Zapla	90
Terminados Largos	2180
Acerbrag	250
Acindar	1120
Aceros Zapla	100
FortunatoBonelli& Cia Ind Met SAIC	280
Navarro	180
Sipar	250
Terminados planos	2650
Siderar	2650
Tubos sin costura	900
Siderca	900
LAMINACION EN FRIO	1634
Chapas (Siderar)	1610
Flejes	24
Hermac	12
Laminación Basconia	12
HOJALATA	160
Siderar	160

Fuente: elaboración propia en base al Anuario de tendencias económicas (2013).

De acuerdo a la tabla anterior, se observa que el Grupo Techint posee mayormente la capacidad operable destinada a la Reducción, tanto en Alto Horno (Siderar) como en Reducción Directa (Siderca). En este último caso también Acindar tiene un fuerte peso,

ya que prácticamente conserva el 40% de la capacidad operable en reducción directa. Asimismo, en las fases de Colada Continua como en la elaboración de Tubos sin Costura y Tubos con Costura siguen siendo Siderar y Siderca las firmas especializadas en estos rubros. Acindar, por su parte, mantiene una especialización en la elaboración de Laminación en Caliente, particularmente Terminados Largos (donde también tienen capacidad operable otras firmas como Acerbrag, Fortunato Bonelli o Sipar). Estos datos dan cuenta, por un lado, de los significativos niveles de concentración económica que existen al interior de la rama siderúrgica, donde sólo dos grupos, Acindar y Techint (con sus firmas Siderar y Siderca), inciden en las principales fases de producción de acero. Por otro, se observa una clara estrategia de especialización productiva: Techint en la elaboración de tubos y Acindar en la elaboración de laminados, que da cuenta de una distribución del mercado, fundamentalmente concretada luego de la privatización de la ex SOMISA, hoy Siderar e integrante de Techint.

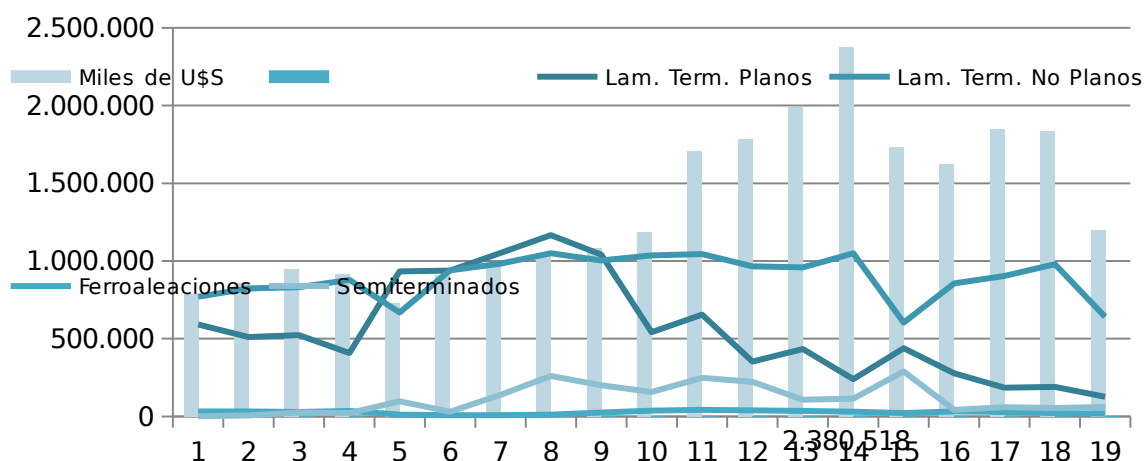
Evolución de la producción siderúrgica 1995-2013



En el gráfico previo se visualiza, más allá de algunas caídas significativas, un nivel relativamente creciente de la producción de Hierro Primario, Acero Crudo y Laminados en Caliente, y un menor crecimiento de Laminados en Frio. Si se observa el comportamiento de estas producciones durante los años noventa, se revela que no han sido afectadas por la etapa recesiva 1998-2001, que significó importantes caídas del

nivel de actividad y de la producción industrial en el orden nacional. Luego de la crisis de 2001 y particularmente con la devaluación del peso en 2002 se visualiza un marcado incremento de esta producción, en estrecha vinculación con el aumento de la competitividad internacional de la siderurgia. El crecimiento del sector durante la posconvertibilidad se vio afectado por la crisis internacional de 2008-2009, que redujo la demanda local y también significó una contracción de las exportaciones.

Evolución de las exportaciones siderúrgicas (tn) 1995-2013



En el gráfico anterior se observa un fuerte crecimiento de las exportaciones siderúrgicas en miles de dólares, particularmente durante la posconvertibilidad. Este aumento responde principalmente a la exportación de Laminados No planos y Laminados Planos, pero tiene que ver sobre todo con la variación del tipo de cambio desde el 2002.

Si se focaliza en los niveles de exportación en toneladas durante la convertibilidad, las cantidades para Laminados No Planos resultan similares al periodo posterior, y en el caso de Laminados Planos son incluso superiores. En este sentido, en términos de toneladas exportadas no ha habido grandes aumentos durante la posconvertibilidad pero sí se visualiza una mayor competitividad sectorial a producto del nuevo tipo de cambio. En paralelo a estos procesos, la evolución de los salarios de los trabajadores siderúrgicos indica un gran crecimiento durante la posconvertibilidad, ubicándose por encima de la media de los salarios industriales, aunque sustancialmente lejos de la evolución de los niveles de productividad en la industria siderúrgica. Por otro lado, se ha producido un escaso incremento de los niveles de empleo, estimándose que, entre 2001 y 2010, se han generado tan sólo 1000 puestos de trabajo sectoriales (Santarcángelo et al, 2012).

II. La trayectoria de Acindar y la metalurgia en Villa Constitución

En 1942 Arturo Acevedo, dueño de una empresa constructora, monta la primera planta en la ciudad de Rosario, con el objetivo de proveer barras de acero para la construcción. En 1952 la empresa Acindar se instala en Villa Constitución con un tren de laminación Morgan.

A partir de su fundación, la empresa funcionó como uno de los primeros laminadores privados del país y su desarrollo se consolidó al calor de la segunda industrialización por sustitución de importaciones, momento en que la industria siderúrgica en su conjunto cobra dinamismo y cuenta, a su vez, con fuerte apoyo estatal. Durante los años 60 Acindar intenta avanzar en torno a la integración vertical de su producción, abriendo una planta en la ciudad de Villa Constitución. Estos intentos fueron rechazados por parte del Estado, quien sostenía una política de protección hacia la empresa estatal SOMISA, fundada bajo el peronismo y puesta finalmente a funcionar hacia los años 60 con su primer alto horno. Como sostienen fuentes de la propia empresa: *“La intención del ingeniero Acevedo fue, siempre, la de levantar una planta integral que contemplara el proceso completo de producción desde el mineral de hierro hasta los productos terminados. **Tras varios intentos**, en 1975, se dio inicio a la construcción de una planta de reducción directa, una acería con tres hornos eléctricos y una colada continua, además de las instalaciones auxiliares que incluían un puerto de minerales. Este fue un hito para la compañía y representó un gran desafío para la época”* (negrita nuestra, Informe de Sustentabilidad ACINDAR, 2012:19).

Lo cierto es que la posibilidad de concretar la integración vertical se dio en conjunción con la crisis económica y política de 1975 que supuso una fuerte represión hacia los trabajadores metalúrgicos. Con Martínez de Hoz al frente de la empresa, esta se benefició de importantes subsidios estatales y en 1978 inauguró una planta integral en Villa Constitución (Basualdo, V., 2011, Paulón, 2012).

En este contexto, Acindar junto con el Grupo Techint a nivel nacional, inician una etapa de expansión de independización de sus producciones respecto a la empresa estatal. Hacia los años 80, serán las principales firmas al interior del sector siderúrgico, con control del mercado interno y creciente proceso de orientación de sus producciones hacia el mercado externo (Schvarzer, 2009).

Asimismo, el proceso de integración vertical se consolidó con las políticas de destrucción del entramado productivo pequeño y mediano de los capitales nacionales,

que fueron absorbidos por Acindar: *“En 1981 se firmó el acuerdo por el cual se incorporaron a Acindar las empresas Gurmendi S.A., Establecimientos Metalúrgicos Santa Rosa y Genaro Grasso S. A.” (Ídem, 2012:21).*

La expansión de la empresa también respondió a las políticas de promoción industrial de los ‘80: *“En el plano de la ejecución de su política de inversiones, en 1987 se completaron los proyectos referidos a las sociedades de Villa Mercedes (Pcia. de San Luis), contribuyendo al desarrollo de una región del país donde hasta el momento prácticamente no había industrias” (Ídem, 2012:21).*

Hacia 1995 también se produjo una integración con la planta Navarro de Rosario. También durante la década de los ‘90 la empresa instaló oficinas en Montevideo (Uruguay) y San Pablo (Brasil). Finalmente en 2004 la compra de Aceros Bonelli en la provincia de San Nicolás terminó de completar la gama de perfilería de Acindar.

En el año 2000 Acindar realizó un acuerdo con la BelgoMineira, empresa siderúrgica de origen brasileño. La familia Acevedo vendió el 50% del paquete de control y se inició un gerenciamiento conjunto. La BelgoMineira ya estaba controlada en aquel momento por la firma Arcelor, la cual adquirió el paquete completo de control, y posteriormente con mayor compra de acciones alcanzó el 72% de la compañía.

Hacia fines de 2006 Arcelor se fusionó con Mittal Steel y conformó el grupo Arcelor Mittal, líder mundial en la producción de acero. Desde allí Acindar tiene como principal accionista al Grupo Arcelor Mittal¹.

Asimismo, Acindar vendió su planta de tubos al Grupo Techint, quien creó Tenaris SIAT, también en funcionamiento en la ciudad de Villa Constitución, al tiempo que

¹ “El 2 de octubre Arcelor Spain Holding S.L. formuló una oferta de adquisición por el 34,7% de las acciones en circulación de Acindar. ArcelorMittal ofreció a los accionistas de Acindar \$5,75 pesos en efectivo por acción, el equivalente a u\$s 1,83, representando una prima del 19,5% con respecto al precio de las acciones de Acindar al cierre de la sesión bursátil del 1 de octubre de 2007. Esta oferta fue aprobada por la Comisión Nacional de Valores (CNV) el pasado 20 de diciembre. El período ordinario de validez de la oferta fue de 21 días hábiles, comenzando el 21 de diciembre de 2007, y terminando el 24 de enero de 2008. Asimismo, de conformidad con el reglamento de la CNV, aquellos accionistas que no hubieran aceptado el ofrecimiento durante el citado período ordinario de validez dispusieron de 5 días laborables adicionales para aceptarla. Dicho plazo concluyó el 31 de enero de 2008. A la fecha de publicación de este informe, la oferta pública de adquisición voluntaria de acciones ordinarias de Acindar realizada por Arcelor Spain Holding S.L. arrojó el siguiente resultado de aceptación: Acciones Clase A: 336; Acciones Clase B: 303.327.703. Estas acciones representan el 35% del capital social de la Sociedad, que sumado al 64,5% restante que ArcelorMittal ya posee, convierte a éste en titular del 99,5% del capital social de Acindar. La operación es estratégicamente beneficiosa para Acindar, dado que se convertirá en una pieza principal de la estrategia de ArcelorMittal en el área de los productos largos y constituirá una plataforma que permitirá al Grupo potenciar su crecimiento y aprovechar nuevas oportunidades en Latinoamérica” (Informe de Sustentabilidad, 2007).

inició un proceso de tercerización de parte de su producción en lo que refiere a la realización de la etapa final de los productos (doblados, trefilados, terminados).

La firma Tenaris integra Siderca, una firma con larga data en la Ciudad de Campana (fundada en 1954), la cual actualmente es considerada una de las empresas más importantes y eficientes en la producción de tubos sin costura a nivel mundial. Posee una capacidad de producción anual de 900 mil toneladas de tubos sin costura, y sus principales clientes se encuentran en el mercado energético, el sector automotriz y las aplicaciones de la agroindustria. Es clave el hecho de que más del 70% de su producción se exporta a otros países. También posee plantas en Valentín Alsina, provincia de Buenos Aires, y Villa Constitución, Santa Fe, las cuales suman una capacidad de producción de 430 mil toneladas anuales de tubos y son proveedoras de los establecimientos ubicados en Villa Mercedes, provincia de San Luis. Por otro lado, Tenaris ha efectuado un proceso de expansión logística a nivel nacional a través de centros de servicios regionales en Comodoro Rivadavia y Neuquén, y depósitos en Mendoza, Rio Gallegos y Las Heras. Desde estas ubicaciones se trabaja con envíos “just in time” a los clientes de Tenaris y con la instalación de tubos en las áreas petroleras.

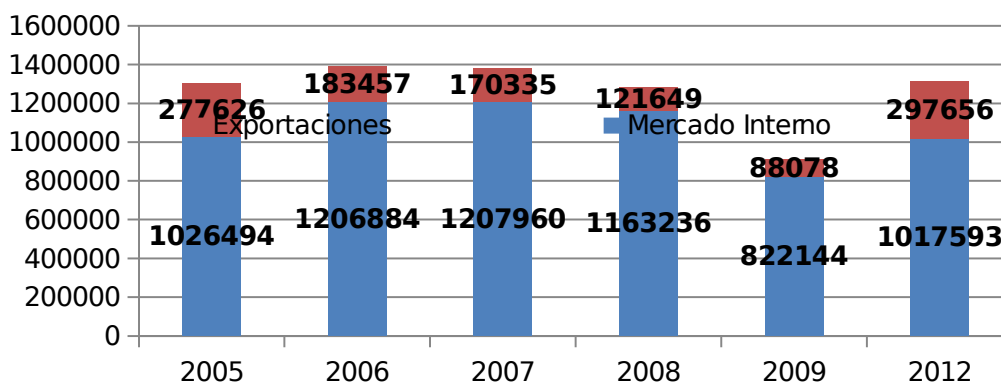
Paraná Metal, adquirida por capitales nacionales a la firma automotriz Ford, integra asimismo el complejo metalúrgico de Villa Constitución, si bien en el año 2010 luego de un agudo conflicto se perdieron cerca de 600 puestos de trabajo.

Finalmente, en el año 2012 se ha inaugurado un nuevo establecimiento fabril en Villa Constitución, Laminados Industriales, a partir de un convenio con el Grupo Techint para la producción de chapa naval.

Producción, ventas y ganancias de Acindar durante la posconvertibilidad

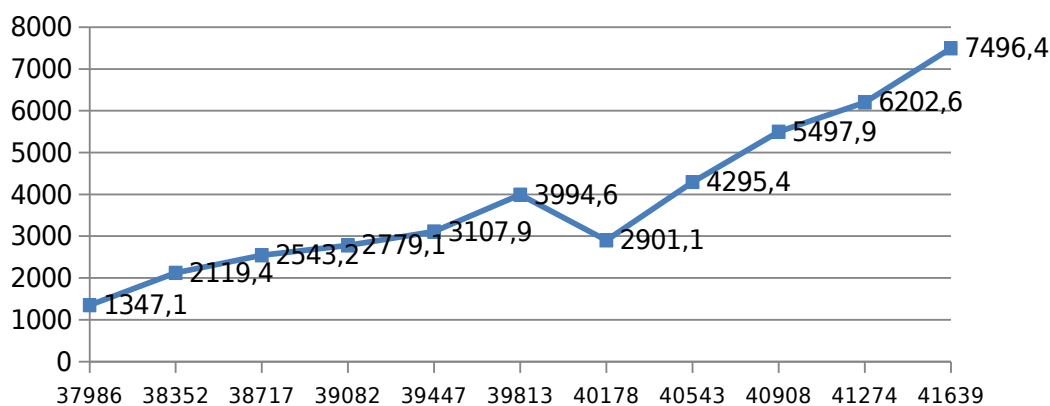
La empresa, al año 2012, cuenta con una capacidad de producción de 1.700.000 toneladas anuales de acero. También para el mismo año el 77,4% de la producción de Acindar se destinó al mercado interno, mientras que el 22,6% restante se exportó. En la distribución por sector de sus productos, mayormente se destinaron a la Construcción (56,9%), seguidos por la Industria (31,6%) y el Agro (11,5%).

Composición de las ventas de Acindar (en toneladas)



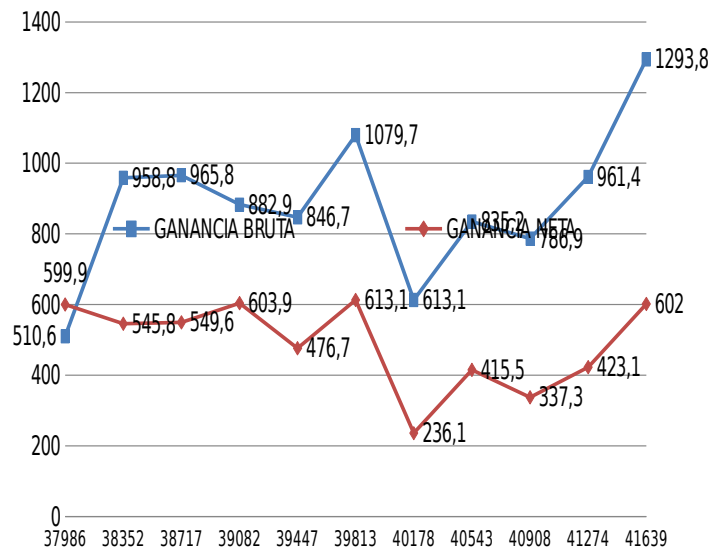
En lo que respecta a las ventas totales de Acindar, las mismas crecieron de manera contundente desde el año 2003, con la sola interrupción de la crisis internacional del año 2009. Entre puntas, 2003-2013 las ventas netas de Acindar en millones de pesos se incrementaron un 556%.

Ventas netas (MM) en pesos



En lo que refiere a las ganancias de la empresa, se refleja un marcado incremento en el año 2007, con una posterior caída producto de la crisis internacional en 2008-2009. Luego tanto la ganancia bruta como neta vuelven a ascender y alcanzan el pico de la posconvertibilidad en 2013 (prácticamente 1300 millones de pesos de ganancia bruta, y 602 millones de ganancia neta al cierre de ejercicio 31/12/2013).

Ganancia Bruta de Acindar Arcelor Mittal 2005-2012 en millones de pesos*



III. Los trabajadores metalúrgicos

Los trabajadores directos de Acindar (Arcelor Mittal), Tenaris SIAT (Grupo Techint), Paraná Metal y Laminados Industriales se encuentran bajo la órbita de la Unión Obrera Metalúrgica de la seccional Villa Constitución. Asimismo, el propio sindicato ha incluido una Comisión Interna de representación de los trabajadores tercerizados (Comisión de Trabajadores Contratistas), que permite incorporar aquellas demandas de gran parte de trabajadores indirectos de Acindar.

Respecto a la historia del sindicato, en 1952 se creó la UOM en Villa Constitución. Los trabajadores de la planta de Acindar tuvieron representación sindical desde los comienzos, aunque sus funciones y orientaciones variaron a lo largo del tiempo. El momento de los orígenes de la representación sindical en la planta se extiende desde 1951 a 1955, el segundo abarca los primeros años de la segunda ISI (1955-1967) con Roberto Nartayo como líder del sindicato, y en una tercera etapa el sindicato es intervenido por la UOM Nacional, lo que termina con la conducción de la fracción peronista local. En este periodo se comenzó a gestar un movimiento de oposición a la nueva conducción de Gómez, en función de la venta por parte de Acindar de Acinfer a

Ford, lo que origina Metcon, y posteriormente la venta de Indape (que significó el despido de 700 trabajadores). Esto se combinó con un proceso de organización sindical activa de las bases (Basualdo V., 2011:244).

El sindicato se mantuvo intervenido por cuatro años, entre 1970 y 1974. Durante dicho período comienza una reorganización sindical que se combina con el recambio generacional en la planta, que incorpora a muchos trabajadores provenientes de otros empleos y con previa formación o experiencia sindical. Con el transcurrir de los meses se conforma una Comisión Interna que resiste a los embates de la patronal, tiene una fuerte representación en las bases y establece vínculos con los delegados de las empresas aledañas a Acindar, Metcon y Marathon. Con la persistente demora en el llamado a elecciones por parte del interventor del sindicato, Trejo, y el posterior desconocimiento de la autoridad de la Comisión Interna en la fábrica, los trabajadores (nucleados bajo la combativa Lista Marrón) convocan a una huelga general que fue acompañada por fuertes gestos de solidaridad vecinal en Villa Constitución, originando el Villazo.

Un año más tarde la ciudad será protagonista de una nueva rebelión popular, pero en esta oportunidad salvajemente reprimida. El 20 de marzo de 1975 bajo los pretextos de un supuesto “complot subversivo” que procuraba el derrocamiento de Isabel Martínez de Perón, la ciudad fue invadida por fuerzas policiales, militares, de gendarmería y bandas parapoliciales. Se detuvo a 180 activistas, entre los que se encontraban los dirigentes de la UOM. Se organizó, en consecuencia, una extensa huelga que duró 59 días, la cual fue conducida por un Comité de Lucha y exigió la libertad de los representantes de los trabajadores (Basualdo, V., 2010:252-253).

La historia de los trabajadores de Acindar ha sido estudiada por estos fuertes conflictos que tuvieron lugar en 1974 y 1975, que dieron cuenta de la consolidación de un proceso de organización desde las bases de los trabajadores, el cual fue brutalmente reprimido. No obstante, la seccional Villa Constitución ha conservado a lo largo de los años un claro componente combativo en su seno, que se ha reflejado en la existencia de representación sindical por las bases aún en las coyunturas más adversas, como lo han sido los años de la dictadura y posterior aplicación de políticas neoliberales. Esto se ha expresado en el marco del conflicto del año 1991, que significó la implementación de los nuevos modos de organización del trabajo conjugados con los mecanismos de flexibilización y precarización laboral.

De acuerdo a Jabbaz (1994), en Acindar se han desarrollado intensas negociaciones en el año 1991 entre la empresa y el sindicato, al intentar introducirse una reorganización del trabajo bajo el nombre de *reconversión productiva*. Principalmente se trataba de la introducción de equipos de operarios polivalentes que controlaban la calidad del producto “en tiempo real”, se autosupervisaban, asumían tareas administrativas en el taller y se hacían cargo del mantenimiento primario de las máquinas. Esto permitía mejorar la calidad de los productos al mismo tiempo que garantizaba una reducción de la masa salarial e incremento de la productividad.

La organización del sindicato conllevó a la conformación de una Comisión Técnica integrada por operarios que, sobre la base de las propuestas concretas efectuadas por la empresa, tenía el propósito de discutir con sus pares la organización del proceso de trabajo. Esta nueva instancia de representación fue concebida como complementaria de la Comisión Interna y de las funciones de los delegados.

La aplicación de los nuevos métodos de organización del trabajo traía aparejado la implementación de suspensiones de manera paulatina entre los trabajadores. Frente a la creciente resistencia del sindicato y al alcance de un punto de no retorno en la negociación con la empresa, ésta aplica un lockout patronal y despide a la totalidad de los trabajadores agremiados.

Contrariamente a lo esperado, este acontecimiento reavivó la resistencia de los trabajadores (aun estando despedidos), y mediante un extenso plan de lucha que incluyó la instalación de una carpa frente a la planta de Acindar en Villa Constitución y de otra carpa en Plaza San Martín en la ciudad de Rosario, se consiguió el reintegro de la mitad de los trabajadores despedidos.

Si bien finalmente la empresa consiguió implementar sus planes de flexibilización laboral y reorganización del trabajo y la Comisión Técnica terminó desintegrándose producto de la falta de apoyo del Ministerio de Trabajo de la Nación (con una postura clara pro-patronal) y del débil apoyo de la UOM Nacional, este conflicto protagonizado por la seccional ha sido paradigmático de la etapa neoliberal y se ha planteado como uno de los pocos conflictos abiertos (con movilización en dos ciudades, por fuera de la fábrica) de resistencia a la reconversión industrial (Jabbaz, 1994:140).

En función de lo desarrollado y a partir de la efectiva aplicación de transformaciones sectoriales en la siderurgia y en Acindar en particular, en la UOM de Villa Constitución persisten determinados desafíos en términos de derechos laborales, vinculados a los procesos de tercerización y flexibilización laboral. A ello se incorpora la creciente

extranjerización de la economía y del sector siderúrgico iniciada con la privatización de SOMISA en 1992 y profundizada durante la posconvertibilidad.

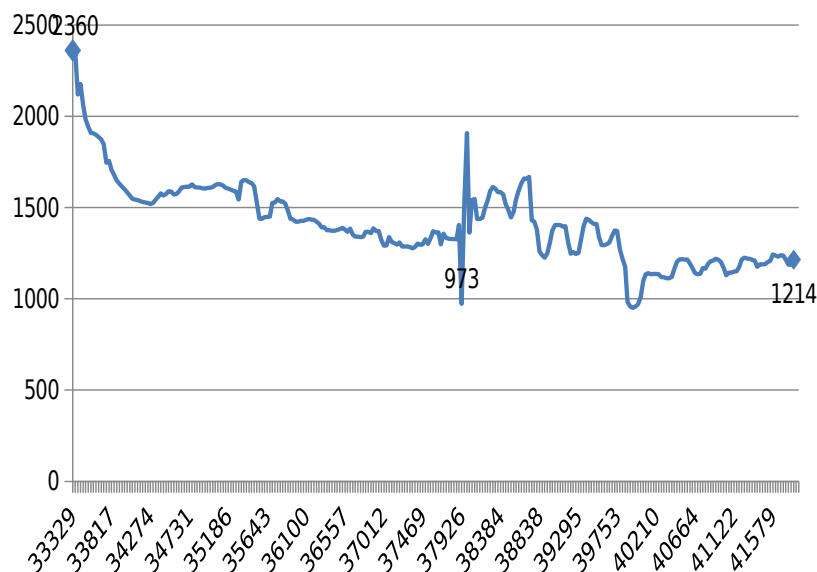
En los casos de Acindar y de Propulsora Siderúrgica, los procesos de “reconversión productiva” de los años noventa combinaron la aplicación de políticas de reorganización de la producción con la tercerización de parte de las actividades productivas, todo lo cual fragmentó y dividió a los trabajadores y debilitó las instituciones de representación sindical (Basualdo, V., 2012).

Por tanto, la problemática de la tercerización, que a priori suele ser considerada característica del sector servicios, ha sido clave también en la rama industrial y particularmente en las industrias siderúrgicas. Un claro ejemplo lo constituye la tercerización efectuada por Acindar en 1995, cuando decide externalizar entre otras áreas, las operaciones de carga y descarga de su Puerto Ingeniero A. Acevedo en Planta Villa Constitución. La contratista “beneficiaria” fue la transnacional Manpower S.A. También este ha sido el derrotero seguido por la ex empresa siderúrgica estatal SOMISA, privatizada en 1992, y hoy denominada SIDERAR bajo la órbita del Grupo Techint. Se subraya para este caso la centralidad de los procesos de tercerización en la reconfiguración regresiva de las relaciones laborales en la planta, a partir de su privatización. Al tiempo que las políticas de “racionalización”, por medio de despidos y “retiros voluntarios”, desde la privatización de la ex SOMISA, tuvieron un profundo impacto en el mercado de trabajo de San Nicolás, la tercerización impuso una división del colectivo de los trabajadores que tuvo profundos efectos en la ruptura de las solidaridades y las formas de organización.

IV. Tercerización en Villa Constitución. Una aproximación cuantitativa.

En primer lugar, y como se refleja en el gráfico que sigue, hay que señalar la existencia de un proceso sostenido de expulsión de mano de obra en Acindar a partir de la Reconversión Productiva iniciada en 1991. De un total de 2360 trabajadores, hoy la empresa tiene para septiembre de 2014, 1214 trabajadores directos. Vale recordar que este proceso no respondió a una caída de la producción o de las ventas de la empresa (o de la industria siderúrgica), sino que se correspondió con significativos aumentos en la producción, ventas totales y ganancias de la empresa así como del sector siderúrgico en su conjunto.

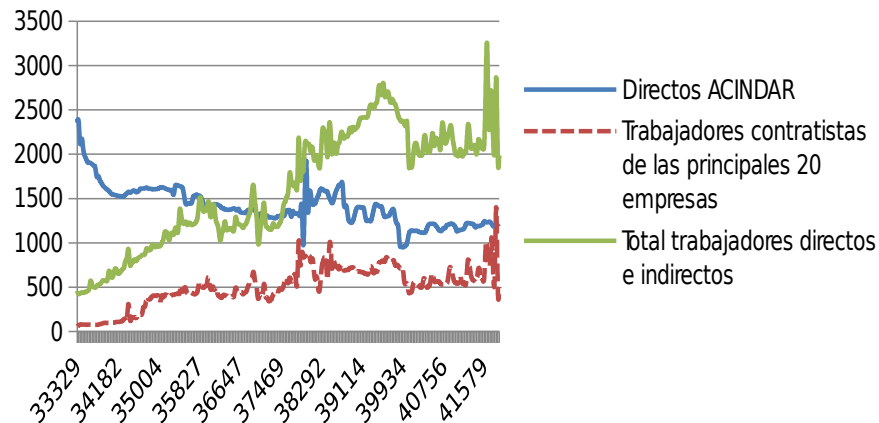
Evolución del personal directo de Acindar (abril 1991-sept 2014)



En segundo lugar, es preciso señalar que, a medida que cayó la cantidad de trabajadores directos, aumentó la cantidad de trabajadores contratistas de las 20 principales empresas contratistas de Acindar (como cantidad certera y estimación piso o “mínima” sobre la evolución del contratismo), y asimismo se incrementó la cantidad de trabajadores vinculados a distintos talleres metalúrgicos de la zona –que asimismo surgieron al calor de la reconversión productiva y las transformaciones laborales flexibilizadoras de los años 90-².

² Sobre el caso de los “talleres”, para la presente ponencia se tomó la decisión de no incluirlos junto con las principales contratistas. De todas maneras, se trata de un universo de empresas que debe ser estudiado con mayor detalle, ya que es claro que sus actividades tienen que ver estrechamente con Acindar. Es preciso, en esta línea, indagar qué actividades realizan para la empresa, en qué momento del año y qué cantidad de trabajadores disponen para ello.

Evolución trabajadores de ACINDAR 1991-2014 (directos, contratistas principales empresas y totales)



En el gráfico anterior se visualiza la fuerte caída de la cantidad de trabajadores directos de Acindar, al mismo tiempo que crece el nivel de contratistas de las 20 principales empresas, y se manifiesta un marcado incremento del total de trabajadores del resto de las empresas metalúrgicas, de limpieza y mantenimiento siderúrgico que efectúan, al menos de manera indirecta, tareas en vinculación con la empresa principal, Acindar.

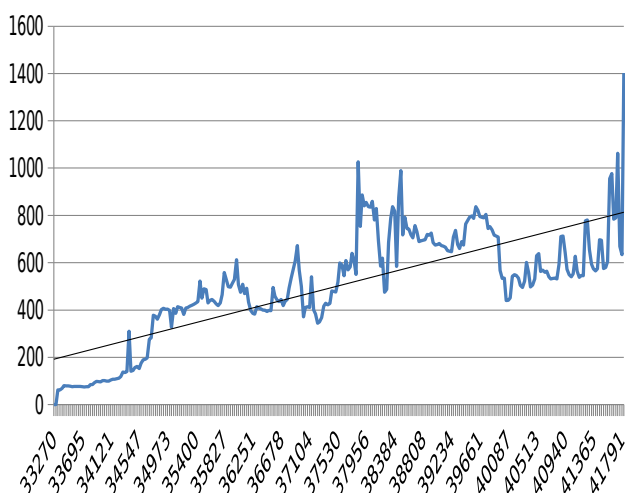
Si efectuamos una primera aproximación al conjunto empresas que integran el complejo siderúrgico en Villa Constitución, y con ello poseen una relación con la empresa principal, Acindar, alcanzamos una cifra para septiembre de 2014 de 220 empresas y de 1986 trabajadores por fuera de Acindar (que cuenta con una planta directa de 1214 trabajadores directo para la misma fecha). Estas cifras superan ampliamente las estimaciones efectuadas tanto por miembros de la empresa como por los propios dirigentes sindicales de la UOM de Villa Constitución. Las estimaciones sobre el total de contratistas indican cifras cercanas a los 1000/1200 contratistas, y un número similar para el total de los trabajadores directos de Acindar (1200). En este sentido, los datos correspondientes a las bases del seguro de la empresa indican una cifra de contratistas superior en, al menos, 700 trabajadores para septiembre de 2014.

Lo que se desprende a primera vista es una creciente incorporación de personal a través de la contratación o tercerización durante los años 90 y también en la posconvertibilidad, de manera coincidente con un incremento de las ventas y de las ganancias de la empresa.

En el siguiente gráfico se observa el creciente número de trabajadores contratistas pertenecientes a las 20 principales empresas contratistas de Acindar: Cooperar 7 de Mayo, Cooperar SRL, HARSCO, NOVOBRA, Polymont, Tamecsa, CIOR SRL,

MAYSEE, Rocchetti, Solidaridad SRL, Conar S. A. Construcciones, Fabricaciones Integrales SRL, EMET en Formación, Serscay SC, CODEL SA, MARLAR SA, MANPOWER, LOBERAZ SA, VESUVIUS SA y TEC- NAC.

Evolución cantidad de trabajadores de las principales empresas contratistas* de Acindar (abril 1991-septiembre 2014)



Partiendo en Abril de 1991 de un total de 62 trabajadores contratistas, de NOVOBRA y TAMECSA, esa cantidad se eleva de manera pronunciada, alcanzando hacia mediados de los '90 un total de 277 trabajadores contratistas (enero 1995), correspondientes con las empresas NOVOBRA (57), TAMECSA (3), CONAR SA Construcciones (79), MARLAR (122), Vesuvius SA (3) y TEC-NAC (13).

Para el año 2001 (enero) la cantidad de contratistas asciende a un pico de 608 (en agosto de 2003 se llega a uno de los valores más elevados, de 1063 contratistas), para luego mantener niveles que rondan los 800/900 entre las 20 empresas mencionadas.

Este número se sostiene hasta la crisis del año 2009, cuando los contratistas de esta porción de empresas se reducen a 500. Ya en el año 2010 y de manera creciente en 2011, 2012 y 2013, aumenta la cantidad de contratistas.

El último dato registrado, para septiembre de 2014, indica 504 trabajadores contratistas, distribuidos en las siguientes empresas:

Cooperar 7 de mayo	HARSCO	NOVOBRA	Polymon t SA	TAMECSA	CIO R SR L	MAYSEE	Rocchetti Leonardo D.	EMET SRL en Formación	Serscay SC	LOBERAZ SA	TEC-NAC	TOTAL
13	102	96	0	18	13	0	12	87	63	13	85	502

Finalmente, es interesante observar la importante caída en la relación entre trabajadores directos y trabajadores totales –directos e indirectos-: del 82.4% en 1991, los directos hoy alcanzan un 37.9%.

Relación trabajadores directos de Acindar sobre trabajadores totales (indirectos e indirectos) 1991-2014



V. Reflexiones Finales

La presente ponencia tuvo como finalidad aportar datos relevantes para el análisis del fenómeno de la tercerización laboral. En función de lo aquí contenido, referente a la evolución de las principales variables sectoriales y de la empresa, que indican importantes niveles de ventas y de ganancias durante la posconvertibilidad, es clave comprender al proceso de tercerización como un mecanismo específico de ahorro o evasión de costos laborales inherentes a la contratación directa de mano de obra en planta permanente.

De todas maneras, la necesaria conexión entre los niveles de ganancias de la empresa siderúrgica Acindar con la tercerización laboral es un punto a ser analizado y estudiando con mayor detalle, en función de mayores herramientas de análisis económico y financiero de la empresa.

No cabe duda, no obstante, del efecto concreto que tiene la tercerización laboral sobre los colectivos de trabajadores, y su clara finalidad con que fue implementada conjuntamente con los mecanismos de reconversión productiva y nuevas formas de

organización del trabajo. También esta línea de investigación debe complementarse de manera ineludible en futuros trabajos sobre el tema.

BIBLIOGRAFIA

- Azpiazu, Daniel y Schorr, Martin (2010). *Hecho en Argentina. Industria y economía 1976-2001*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- Basualdo V. (2012). “Avances y desafíos de la clase trabajadora en la Argentina de la posconvertibilidad”, 2003-2010, Informe CELS, Bs.As.
- Esponda, María Alejandra (2012). “La reestructuración productiva de los 90 en Propulsora Siderúrgica: debates, formas de organización y disputas de poder”, Jornadas de Sociología, La Plata, 5 al 7 de diciembre de 2012. Sitio web: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar> – ISSN 2250-8465.
- Esponda, María Alejandra (2012). “Tercerización: aportes para un estudio de sus orígenes, formas de conceptualización e impactos en América Latina”, Área de Economía y Tecnología de FLACSO, Primer Informe del Proyecto de Investigación sobre Tercerización, Buenos Aires.
- Jabbaz, M. (1996). *Modernización social o flexibilidad salarial*, CEAL, Bs.As.
- Jabbaz, Marcela Isabel (1994). “Nuevas reglas de juego de la negociación y nuevas formas de organización del trabajo: estrategias patronales y sindicales frente a la reconversión”. CEIL-PIETTE. Documento de Trabajo N° 36, 1994. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos902/reconversion-siderurgica-estrategias/reconversion-siderurgica-estrategias.shtml>.
- Marticorena, Clara (2012). “Un análisis acerca de las categorías socio-profesionales en la negociación colectiva y sus transformaciones en las últimas décadas”, en Revista Trabajo y Sociedad, Sociología del trabajo – Estudios culturales, N° 18, vol. XV, Santiago del Estero, Argentina. www.unse.edu.ar/trabajosociedad
- Red Lat. (2011). “Estrategias sindicales para enfrentar la tercerización en países seleccionados de América Latina”. Observatorio Social Brasil, Sao Paulo.
- Santarcángelo, Juan (2013). “Crecimiento industrial, sector externo y sustitución de importaciones”, Revista Realidad Económica, pp. 26-46.
- Santarcángelo, Juan y Schorr, Martín (2000). “Desempleo y precariedad laboral en la Argentina durante la década de los noventa”, en *Revista Estudios del Trabajo* N° 20, Buenos Aires.
- Schorr (coord.) (2013). *Argentina en la posconvertibilidad: ¿desarrollo o crecimiento industrial? Estudios de economía política*, Ed. Miño Dávila.
- Schorr, Martin. Manzanelli, Pablo y Basualdo, Eduardo (2012). “Elite empresaria y régimen económico en la Argentina. Las grandes firmas en la posconvertibilidad”, Documento de Trabajo Numero 22, FLACSO, Área de Economía y Tecnología.

FUENTES

- Informes de Sustentabilidad – ACINDAR-
- Seguro de la empresa- ACINDAR-

- INDEC-MECON
- Ministerio de Industria-CEP-
- Cámara de Industriales Siderúrgicos –CIS-
- Ministerio de Trabajo de la Nación –MTEySS-